

VIKINGOS

KIM HJARDAR

VIKINGOS

Los asaltantes del mar

Traducción de Julieta Lionetti



Consulte nuestra página web: <https://www.edhasa.es>
En ella encontrará el catálogo completo de Edhasa comentado.

Título original: *Casemate Short History: Vikings*

Diseño de la cubierta: Edhasa, basado en un diseño de Jordi Sàbat

Ilustración de la cubierta: Drakkar navegando en un mar tormentoso.
Ilustración vectorial © Bourbon-88/Shutterstock

Primera edición: abril de 2021

© Casemate Publishers, 2017
Texto de Kim Hjardar
© de la traducción: Julieta Lionetti, 2021
© de la presente edición: Edhasa, 2021
Diputación, 262, 2º 1ª
08007 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
España
E-mail: info@edhasa.es

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-350-2751-9

Impreso en Liberdúplex

Depósito legal: B 5253-2021

Impreso en España

Índice

Introducción.	9
Cronología	13
1. La sociedad vikinga	19
2. Una cultura de combate	79
3. Religión, mitos y culto	95
4. Saqueo, expediciones y asentamientos.	125
5. Expansión en el norte y el oeste	133
6. La embestida de Inglaterra	151
Fuentes	171
Índice analítico	175

Introducción

Entre los siglos IX y XI, los barcos vikingos tomaron tierra en casi todas las orillas del mundo occidental. Los estragos de los hombres del norte unieron a los reinos de España y detuvieron el avance de Carlomagno y los francos en Europa. Dondequiera que rondaran sus barcos, les seguía una estela de enorme sufrimiento, pero el encuentro entre culturas cambió tanto las sociedades europeas como las nórdicas. Gracias al empleo de tecnologías navales y al uso de estrategias impredecibles, los vikingos supieron golpear con sorpresa y atacar con gran violencia para después retirarse con los bienes saqueados o con los cautivos. Esta breve historia de los vikingos analiza su sociedad y su singular modo de vida, sus barcos, armas y vestimenta, así como sus incursiones por toda Europa e, incluso, su llegada a América.

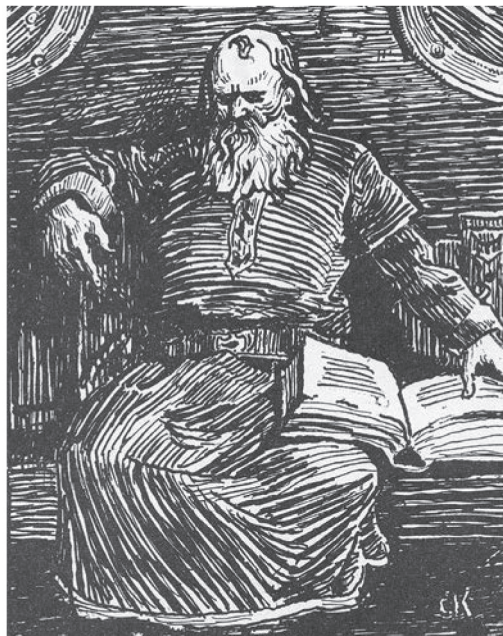
Los vikingos vivieron hace más de mil años, pero dejaron muchos rastros a lo ancho de una gran extensión geográfica. Gracias a las abundantes fuentes, su historia se puede montar como un rompecabezas. Las piezas de este rompecabezas son objetos arqueológicos como, por ejemplo, los restos de herramientas, de armas, de esqueletos, de tumbas, de edificios y aldeas excavados de la tierra. Todo ello puede contarnos cómo vivía la gente en época vikinga: cómo eran sus ritos fúnebres, qué armas usaban, de qué tipos de materiales de construcción se servían para hacer qué tipo de edificios... , aunque no nos dicen nada sobre sus pensamientos ni sobre sus sentimientos. Para entenderlos, son necesarias fuentes pictóricas y escritas, y debemos distinguir entre las que se escribieron sobre ellos y las que

escribieron ellos mismos. Las mejores son las creadas por los mismos vikingos: poemas, textos o imágenes que se han hallado en las piedras rúnicas y en otros objetos.

Fuentes muy importantes de la época vikinga son los relatos conservados en Islandia, a los que llamamos sagas. Las más famosas son las de los reyes noruegos que el historiador y jefe de clan Snorri Sturluson (1179-1241) escribió en el siglo XIII. Transportan al lector en sus viajes de comercio, saqueo y conquista alrededor del mundo conocido. Narra batallas sangrientas y acontecimientos apasionantes, y podemos oír cómo sus voces nos hablan. Pero Snorri vivió doscientos años después de los hechos que nos cuenta, de forma que no tuvo experiencia directa de lo que escribió. Él mismo declara en su libro que se basa en viejos relatos, tanto escritos como orales, y en las poesías heroicas de los escaldos. Por lo tanto, hay dudas sobre su veracidad. Cuando un historiador, o historiadora, trata de armar el rompecabezas de los vikingos y se ve tentado de usar las sagas como fuente, debe formularse una serie de preguntas. Por ejemplo: ¿existen más fuentes que cuenten lo mismo que Snorri? Si las hay, entonces también debemos resolver cuál de ellas es la más antigua. De esta manera escarbamos en la historia hasta llegar lo más lejos posible. También debemos preguntarnos por qué Snorri decidió escribir estos hechos. Si tenemos en cuenta, por ejemplo, que Snorri estaba al servicio del rey noruego Håkon Håkonsson cuando escribió sobre sus predecesores, ¿tal vez lo hizo por encargo del rey, o tal vez adornó o embelleció los hechos históricos para complacerlo?

Lo mejor se da cuando las fuentes arqueológicas coinciden con el relato. En 1996, los arqueólogos encontraron un magnífico barco vikingo de treinta y seis metros de eslora en Roskilde, Dinamarca. Con el uso de tecnología moderna, incluida la dendrocronología, se determinó que el barco había sido construido en Vestfold, Noruega, entre los años 1025 y 1026. En la saga sobre el rey Olaf el Santo (*Óláfs saga helga*), Snorri cuenta cómo Olaf construyó un gran

barco en ese lugar y ese año. Es imposible afirmar que se trate del mismo barco, pero al menos sabemos que en esa época, en Noruega, se construían grandes navíos como el descrito por Snorri en sus relatos.



Grabado de Christian Krogh, que representa a Snorri, para la edición de 1899 de *Heimskringla* (*Círculo del mundo*), publicada por J. M. Stenersen & Co.

En todo caso, la parte de las sagas de Snorri y de otros autores que se considera como fuente válida es la poesía heroica de los escaldos que acompaña a las narraciones. Existe una vasta selección de poesía escandinava que trata de acontecimientos que van desde el período de las migraciones hasta la Edad Media.¹ Se considera que

1. El período de las migraciones, que dura hasta el siglo VII, se solapa con la Edad Media, que comienza en el siglo V. (*N. de la T.*)

la poesía es una fuente genuina debido a su complejidad: tenía que recitarse correctamente para que no se perdiera el sentido, y en su mayor parte fue creada como homenaje a reyes y jefes de clanes; dice menos sobre la vida cotidiana, pero mucho sobre actitudes y valores.

Aun así, las fuentes escritas más importantes no son siempre escandinavas. Además del gran corpus de literatura en protonórdico, también tenemos textos escritos en inglés, irlandés, francés, ruso, bizantino y árabe. Suelen ser contemporáneos y se componen de recuentos de testigos oculares. Algunas referencias apenas son pequeñas notas en las crónicas anuales de los monasterios y las iglesias, mientras que otras son relatos vívidos de las costumbres y las tradiciones puestas por escrito por viajeros. En conjunto, todas estas piezas revelan la compleja y fascinante sociedad de los vikingos.

Cronología

- 700-750 Primer uso de la vela, que permitió viajes en mar abierto. El incremento de la producción de hierro señala una manufactura más extensiva de armas y herramientas.
- 780-790 Los vikingos se establecen en las islas del mar del Norte y comienzan a asaltar las costas de Inglaterra y Escocia.
- 789 Los vikingos desembarcan en Portland y matan al alguacil mayor del rey.
- 793 Los vikingos atacan Lindisfarne, cuyo monasterio es el centro de la cristiandad inglesa.
- 795 Irlanda y España son el blanco de los vikingos por primera vez.
- 799 Atacan el monasterio de Noirmoutier, en Aquitania, Francia.
- 800 Los vikingos comercian con las tribus de Rusia.
- 808-810 El rey danés Godofredo lanza varios ataques contra los francos de Carlomagno.
- 834 Dos mujeres son enterradas en el Oseberg, en un barco funerario en Vestfold, Noruega.
- 835 Los primeros vikingos llegan a Bizancio.
- 845 El caudillo Ragnar ataca Hamburgo y París.
- 865 El gran ejército danés (también conocido como «gran ejército pagano») arriba a Inglaterra por primera vez.
- 866 York se convierte en el primer reino vikingo de Inglaterra.

- 872 Harald I de Noruega, conocido como Harald Cabellera Hermosa, unifica la zona occidental de Noruega bajo su dominio después de la batalla de Hafrsfjord.
- 879 Se establece la región de Danelaw en Inglaterra, constituida por cinco burgos.
- 880 Los vikingos conquistan Kiev, que se transforma en el centro de sus territorios Rus. Ohthere de Hålogaland, el marino, visita la corte de Alfredo el Grande.
- 910 Nace el poeta y guerrero Egil Skallagrimsson, en Islandia.
- 911 El caudillo vikingo Rollón el Caminante funda Normandía en lo que hoy es territorio francés.
- 922 El viajero árabe Ibn Fadlan se encuentra con los vikingos en el Volga y describe sus extrañas costumbres.
- 952 Erik Hacha Sangrienta se transforma en el último rey vikingo de York.
- 975 El rey danés Harald Diente Azul se convierte al cristianismo bajo amenaza de invasión por parte del emperador Otón II.
- 980 Los vikingos se vuelven mercenarios de los emperadores romanos de Oriente.
- 991 Olaf Tryggvason sale victorioso en la batalla de Maldon y obtiene por la fuerza el tributo llamado Danegeld, de parte de Etelredo el Indeciso.
- 1000 Leif Ericsson llega a la costa este del actual territorio de Canadá y funda una factoría comercial en el continente americano. Islandia adopta el cristianismo en la asamblea nacional, llamada *Althing*.
- 1002 El rey Etelredo ordena el genocidio de los colonos escandinavos en Inglaterra, en lo que hoy se conoce como la masacre del día de San Bricio.
- 1014 Los vikingos de Dublín pierden la batalla de Clontarf, sellando el comienzo del fin del dominio vikingo en Irlanda.

- En Inglaterra, el rey danés Sven I Barba Hendida destrona a Etelredo el Indeciso.
- 1016 Canuto el Grande deviene rey de Inglaterra y Dinamarca.
- 1024 Olaf el Santo proclama a Noruega como reino cristiano.
- 1036 Sigtrygg II Olafsson, apodado Barba Sedosa, es expulsado de Dublín después de 47 años de reinado.
- 1030 Olaf el Santo muere en la batalla de Stiklestad, y Canuto el Grande se convierte en rey de Noruega.
- 1041 Se establece la Guardia Imperial varega en Bizancio, compuesta por vikingos del Rus de Kiev.
- 1041 Muere Harthaknut (Canuto el Recio), el último de los reyes anglo-daneses, y le sucede en el trono de Inglaterra Eduardo el Confesor. El rey noruego Magnus el Bueno unifica Dinamarca y Noruega bajo su mando.
- 1066 Fallece Eduardo el Confesor, al tiempo que el rey noruego Harald Hardrada muere a manos de las fuerzas de Harold Godwinson en la batalla de Stamford Bridge, al este de York. Guillermo el Conquistador derrota a Harold Godwinson en Hastings y se convierte en el primer rey normando de Inglaterra.
- 1070 Se completan los trabajos del tapiz de Bayeux, de setenta metros de largo, que cuenta la conquista normanda.
- 1085 Fracasa el último intento de los vikingos por reconquistar Inglaterra.
- 1095 Muerte de Godred Crovan, el último rey nórdico de Dublín.
- 1100 El historiador islandés Sæmund Frode comienza a escribir la historia de los reyes noruegos.
- 1103 Dan muerte en Irlanda al rey noruego Magnus el Descalzo («el último vikingo») durante el intento final de restablecer el control escandinavo en la región.





Capítulo 1

La sociedad vikinga

En sus inicios, una población más o menos homogénea habitaba las regiones que iban desde el sur de Dinamarca hasta tan lejos como Troms, Noruega, en el norte, y la costa báltica de Suecia, al este. El territorio se dividía en pequeños reinos, provincias, condados y distritos jurisdiccionales.

La región más próspera, tanto económicamente como en densidad de población, era el reino de los monarcas daneses. La razón más importante para el poderío de los reyes era que controlaban el comercio entre la región báltica y Europa occidental. Ocasionalmente, los daneses también dominaban las regiones a ambos lados del fiordo de Oslo, desde Agder, Vestfold y el área de Oslo, en Noruega, y entraban hacia el sur en lo que es el territorio moderno de Suecia hasta la desembocadura del río Göta, donde hoy se erige la ciudad de Gotemburgo. Al sur del reino, el río Eider, en la actual Alemania, marcaba una frontera natural entre los reinos continentales y los de la península danesa. Los grandes bosques de Schleswig-Holstein también constituían una barrera eficaz para quienes deseaban penetrar más al sur. Hacia el este, los bosques y marjales de Småland separaban el territorio danés de Skåne de los pueblos de Götaland.

En la época vikinga, Suecia estaba formada por dos «pueblos»: la tribu de los *svea*¹ y la de los góticos, conocidos como godos. Estaban separados entre sí por grandes lagos y bosques que formaban una frontera natural. Los *svea* vivían a lo largo de la costa este de Suecia y en la región que rodea al lago Mälaren. También cayeron bajo su influencia las islas de Öland, y Gotland también les pertenecían. Estland, la actual Estonia, y partes de lo que hoy es Finlandia, al otro lado del Báltico. Por su parte, los godos se extendían en las vastas planicies del sur de Suecia. Götaland estaba dividida en dos grandes regiones: Vestrogotia y Ostrogotia.

En Noruega, las áreas más pobladas quedaban al este y en las zonas que rodean el fiordo de Trondheim, donde era posible una agricultura a mayor escala. En la costa oeste, vivían en pequeñas franjas de tierra junto a la costa y entre los fiordos. Las zonas montañosas del interior estaban, en su mayoría, deshabitadas. En el norte de Noruega, también había algunos grupos junto a la costa. En la mayoría de las zonas septentrionales y centrales de Noruega la población escandinava coexistía con el pueblo *sami*, al que cobraban impuestos por artículos como pieles, plumones y pellejos y colmillos de morsa. Hacia el final del período vikingo, alrededor del año 1000, la población total en Escandinavia, tanto la libre como la esclava, ascendía aproximadamente a un millón doscientos mil personas.

Estructura social

Los vikingos tenían en una sociedad agrícola estratificada en la que la pertenencia a una familia, los lazos de amistad y el control de la tierra eran los factores más decisivos para determinar la posición so-

1. Este pueblo, de donde proviene el nombre de Suecia (*Sve-riçe*: el reino de los *svea*), no tiene equivalente en castellano.

cial y los derechos. Una religión basada en gran parte en la guerra y una focalización en la fuerza y la habilidad en el combate fijaban el marco de los logros individuales. Los distintos estamentos sociales se percibían como ordenados por los dioses. De todas formas, esto no excluía la posibilidad de cierto grado de movilidad social: se podía ascender o descender de rango social. La vida era a menudo una difícil batalla contra la naturaleza y contra los demás.

En la cima de la sociedad vikinga estaban los reyes, los condes y los caudillos de los clanes. A los reyes y los condes les correspondía el lugar más alto, y a los jefes de clanes, el más bajo.



La palabra vikingo se usó en aquella época, pero no en el sentido de nación. Hay varias teorías al respecto de qué significa verdaderamente «vikingo» y sobre su origen. Se la encuentra tanto en las inscripciones de las piedras rúnicas escandinavas como en relatos europeos. Es probable que la palabra surgiera antes, en referencia al nombre de un guerrero del mar o el miembro de una hermandad de guerreros. En la *Crónica anglosajona* (siglo IX), vikingo significa «pirata» o «salteador» y, por tanto, era un tanto peyorativo. Ésta es también la forma en que se usa en las sagas. Actualmente, ha devenido más neutral en significado y también se refiere a comerciantes y colonos pacíficos de origen escandinavo.

En Inglaterra, a los vikingos se los llamaba *dani* o *northmen*. En el este, eran conocidos como *rus* y *varegos* (los hombres del juramento), y en España se los llamaba *al-Madjus* (los adoradores del fuego), para señalar que eran paganos. No se hacía ninguna distinción entre noruegos, suecos y daneses, como la que usamos ahora. El término vikingo incluye a los normandos (noruegos), daneses, sue-

cos, *rus* (vikingos de Rusia), anglodaneses, anglonormandos, hiberno-normandos (asentados en Irlanda), islandeses y groenlandeses.



Los jefes de clan podían avanzar hasta convertirse en condes e incluso convertirse en reyes, si sus relaciones familiares lo permitían. A este grupo pertenecían los gobernantes absolutos de la sociedad, que eran admirados por el pueblo, pues se les atribuían cualidades ausentes en el resto. Se consideraba que quienes estaban en condiciones de reclamar parentesco principesco o divino tenían ciertas cualidades innatas. Extrañamente, la inteligencia excepcional era una de ellas. También se los juzgaba como más aptos para dirigir las ceremonias religiosas. Pero sólo unos pocos lograban mantenerse en lo más alto.

En el año 1020, un joven llamado Asbjørn vivía en la finca agrícola de Trondenes, en Troms, en el extremo norte de Noruega. Era uno de los jefes más queridos del norte, sobre todo porque daba grandes banquetes varias veces al año, en los que compartía ingentes cantidades de comida, bebida y regalos. Un año, cuando falló la cosecha, se vio obligado a comprar grano y otros alimentos. Sin embargo, no estaba en los planes de Asbjørn suspender los banquetes, porque podía significar una pérdida de categoría y una mancha en su honor. De modo que no encontró otra solución que viajar al sur y comprar grano a su tío, el gran terrateniente y jefe de clan Erling Skjalgsson, que era casi tan poderoso como el rey. Asbjørn llevó veinte hombres consigo y viajó en un gran barco de carga. En Karmøy, Tore Sel lo obligó a detenerse; éste era un hombre de condición humilde a quien el rey Olaf el Santo le había concedido el control de esa zona. Le dijo que el rey no quería que la gente del sur vendiera su grano, pero Asbjørn, desafiando al rey, compró el grano

de todas formas. En el camino de vuelta, Tore Sel volvió a detenerlo y confiscó todo el grano y las mercancías. Asbjørn no pudo ofrecer ningún banquete ese invierno y muchos murmuraban y se reían a sus espaldas. Aquello era un deshonor que Asbjørn no estaba dispuesto a soportar. Al año siguiente, se dirigió al sur con un barco de guerra en busca de venganza contra Tore Sel. Cuando Asbjørn llegó, tanto el rey Olaf como Skjalg, el hijo de Erling Skjalgsson, se encontraban en el lugar para celebrar la Pascua. Y, delante de ellos y de otros testigos, Tore se jactó de la forma en que lo había desposeído de grano y bienes. Entonces, Asbjørn desenvainó la espada y atacó a Tore Sel, que cayó muerto frente al rey Olaf. Éste ordenó su arresto y lo condenó a muerte, pero Skjalg pidió al rey que esperara a que pasaran las Pascuas antes de ejecutarlo. Para entonces, el tío de Asbjørn llegó con más de mil guerreros y forzó al rey a dejar en libertad a Asbjørn, quien recibió muchos elogios por su asesinato vengativo y se ganó el apodo de *Selbane*, que significa «el matador de Sel». Pero, como resultado, se desató una guerra entre el rey Olaf y Erling Skjalgsson que acabó con la muerte de Erling. Más tarde, los soldados del rey mataron a Asbjørn. Y, por último, un primo de Asbjørn llamado Tore Hund mató al rey Olaf en la batalla de Stiklestad, en venganza por el asesinato de Asbjørn. Este hecho cambió la historia de Noruega.

La lucha por el poder entre los vikingos más poderosos, los reyes y los jefes de clan, era feroz. Los caudillos que fracasaban en semejantes luchas de poder a menudo también perdían todo apoyo, se los mataba o tenían que escapar con sus guerreros para ganar nuevas fortunas para volver a pelear.

Por debajo de todos ellos estaban los agricultores libres. Los agricultores y los jefes de clan se apoyaban y respaldaban mutuamente. Un jefe podía ayudar a un agricultor con alimentos en tiempos difíciles o protegerlo contra otros caudillos o contra asaltantes; y el agricultor debía apoyar al jefe cuando se lo pedía. Por ejemplo,

era fundamental su defensa a los jefes de clan en las asambleas parlamentarias de los *thing*, y los caudillos reclutaban a los seguidores de sus ejércitos de entre los miembros jóvenes de este estamento. Los granjeros se ocupaban de todo tipo de productos, pero eran especialmente importantes el cultivo de cereales y la ganadería. Entre la siembra y la cosecha, los granjeros que tenían los medios y la oportunidad podían organizar viajes de pillaje o de comercio, cuando no ambos a la vez. Había tanto granjeros pobres como ricos. Al granjero de mayor rango se le llamaba *haukd*.² Su familia había vivido durante seis generaciones, o más, en la hacienda y podía ser propietario de varias fincas agrícolas de gran extensión. El tío de Asbjørn, Erling Skjalgsson, era tanto un *haukd* como un jefe de clan y tenía muchos sirvientes y esclavos en sus propiedades. Sin embargo, la mayoría de los granjeros poseía haciendas más pequeñas, en las que trabajaban con la ayuda de los esclavos y de otros miembros de la familia. En todo caso, eran responsables de proteger a los que vivían con ellos.

El último escalón de la escala social era para los esclavos. Se los consideraba como «bienes muebles», similares a los animales domésticos. Los vikingos capturaron una considerable cantidad de gente a la que vendieron como esclavos, tanto en sus territorios como en el extranjero. La esclavitud tenía larga tradición en Escandinavia y, en aquella época, era una institución bien desarrollada y de gran importancia para la comunidad. Entre el veinte y el treinta por ciento de la población en tiempos de los vikingos estaba compuesta por esclavos. Para controlar la rebelión, desarrollaron un sistema de severos castigos.

Los trabajos más pesados se encargaban a los esclavos. Hay que tener en cuenta, por eso, que la mayoría de los pequeños granjeros

2. Título nobiliario de la época vikinga, usado también en los territorios anglosajones ocupados por los escandinavos. Su rango era inmediatamente inferior al de *jarl* (conde). (*N. de la T.*)



Un guerrero escandinavo del siglo XII, representante de la élite de la sociedad nórdica al final de la época vikinga. Del tapiz de la iglesia de Baldishol, Museo de Artes Aplicadas de Oslo.

carecía de esclavos que trabajaran la tierra, mientras que una finca agrícola de mediano tamaño podría tener unos tres esclavos como máximo, y las de mayor tamaño tendrían muchos más. Muchos trataban bien a sus esclavos, se hacían amigos de ellos y les daban comida suficiente, además de protegerlos. Un esclavo podía ganar la libertad por medio de la lealtad, la amistad o la defensa de su amo. Los libertos formaban una clase intermedia entre los hombres libres y los esclavos, con derechos estrictamente definidos y firmes obligaciones hacia quien le hubiese garantizado la libertad. Muchas fincas hacían uso de los libertos y de sus descendientes, como también de campesinos sin tierra, que no tenían derechos políticos. A los esclavos y los libertos, en circunstancias extremas, se les podía entregar armas para ayudar en la protección de sus amos o en la del hogar y

las posesiones de su liberador. Podían pasar entre dos y cuatro generaciones antes de que los descendientes de los libertos se contaran entre las filas de hombres libres.



En la época vikinga, los años no se fijaban como en la actualidad. La gente usaba una cronología relativa, con referencia a equis cantidad de años después de acontecimientos importantes; por ejemplo, «cuatro inviernos después de la coronación de Håkon». El año se dividía en dos largos períodos de igual duración, verano e invierno, y la edad de un hombre se contaba en número de inviernos. El 14 de octubre era el primer día de la estación invernal, y *gormánuður*, el mes del sacrificio, era el primero de los meses de invierno. El 14 de abril comenzaba el mes *harpa*, que marca el comienzo del verano. Además, el año se dividía también de acuerdo con las fases de la luna: de una luna nueva a otra, o de una luna llena a otra. De acuerdo con algunas fuentes, los daneses a veces agregaban un mes —«el mes tardío»—, de manera que algunos años tenían trece meses en vez de doce.

Restos de la semana vikinga pueden encontrarse en los nombres de los días. El emperador Constantino introdujo la semana de siete días en el 321 d. C., y las tribus germánicas adoptaron el concepto. Muchos de los nombres que les dieron a los días de la tradición romana todavía están en uso y muestran una clara conexión entre los dioses de los romanos y los dioses escandinavos: *sondag* corresponde al *dies Sōlis* o día del sol latino; *mondag* es el *dies Lūnæ*, al igual que el lunes español; *tisdag* es el día de Týr, dios de la guerra, *dies Martis* para los latinos y martes en castellano; *onsdag* es el día de Odín, que corresponde

al latino *dies Mercurii* y al español miércoles. *Torsdag* es el día de Tor, o *dies Jovis* y corresponde al jueves castellano. El jueves era el último día de la semana para los vikingos, el día en que normalmente se celebraban los *blóts* (sacrificios) y también cuando se abría la asamblea legislativa. El primer día de la semana vikinga era el viernes, dedicado a Freya, diosa de la fertilidad y el amor, que los latinos llamaban *dies Veneris*, en honor a Venus. Y *lørdag* era el día del baño (*laugar*), mientras los romanos lo llamaban *dies Saturni*.

En lugar de dividir el día en horas, los vikingos determinaban el tiempo por la posición del sol. El «anillo del sol», correspondiente a las veinticuatro horas del día, se dividía en ocho partes iguales que marcaban la posición del sol en el cielo en relación con la finca agrícola. Cada una de esas posiciones se llamaba «marca del día» y tenía su propio nombre. La marca más importante era el mediodía (*hágedi* o *middag*). Esto es, cuando el sol se encuentra al sur de la finca agrícola, que corresponde al punto en que alcanza su cénit en el cielo.



Roles de género

A primera vista, los roles de género en la sociedad vikinga parecen claros y diferenciados. Los hombres y las mujeres se relacionaban cada cual con su propio mundo simbólico, con sus derechos, valores y atributos. Un hombre libre tenía como símbolo las armas; con ellas se defendería a sí mismo, a sus más cercanos y a su propiedad. La mujer tenía las llaves de la casa como símbolo principal. Otra distinción se asentaba en el vestido y la apariencia, que marcaban el rango social. Lo establecido era que el terrateniente libre apareciese

bien vestido y acicalado, con el pelo y la barba cortas, mientras que la mujer debía vestirse bien y tener la piel clara, casi blanca. La importación y la compra de ropas y telas de calidad, armas y joyas eran condiciones necesarias para vivir de acuerdo a los ideales.

Una ley islandesa estipulaba que las mujeres que se vistieran como varones, se cortaran el pelo o portaran armas podían ser proscritas. Lo mismo se aplicaba a los varones que vistieran ropajes femeninos. Sin embargo, el sexo y los roles de sexo pueden percibirse como dos cosas diferentes en la época. Los símbolos habitualmente asociados específicamente a cada sexo se encuentran en el contexto, como las llaves, las armas y la joyería. Esto significa que una visión estereotipada no sería aplicable a todas las áreas de la vida en la época vikinga; había lugar para la variación.

De hecho, existía una clara conexión entre las mujeres y el poder en aquellos tiempos. Las mujeres no sólo ejercían el control en el ámbito del colectivo de la finca agrícola, sino que también dirigían los rituales religiosos. Eran un enlace importante en la comunicación



Ornamento de plata del siglo X que representa una figura femenina sirviendo bebida, encontrada en Köping, Öland (Suecia), en el Museo Nacional de Dinamarca.

entre este mundo y el mundo espiritual. Además, las mujeres ocupaban posiciones sociales importantes y eran tanto líderes locales como dirigentes de sociedades más amplias. Eran poetas, sanadoras, artesanas diestras y contratistas de sus propios barcos. Lideraban expediciones y comisionaban intercambios comerciales. Ahora ha quedado claro que más mujeres de lo que antaño se creía acompañaron a los varones en las incursiones de las etapas tempranas en la época vikinga. Sin duda, jugaron un papel importante en las expediciones y como colonas en las zonas conquistadas a mediados del siglo IX.



Las bodas vikingas tradicionalmente tenían lugar hacia el final del verano, después de la cosecha de los campos y cuando se había elaborado bastante cerveza para la fiesta de bodas. Era costumbre celebrarlas al aire libre y siempre en viernes, el día de Freya, en honor a la diosa de la fertilidad y el amor. Tanto la novia como el novio eran sometidos a un baño, se los acicalaba y se les entregaban ropas nuevas y preciosas. Después, se dirigían a un bosquecillo sagrado en el que había un altar dedicado a los dioses. Un *gode*, una especie de sacerdote que a menudo era también granjero, dirigía la ceremonia. Comenzaba con animales sacrificiales en honor a los dioses: una cabra para Tor, una oveja para Freya y un jabalí o un caballo para Freyr, dios de los bosques y la fertilidad. La carne se asaba y se comía en el banquete de bodas. El sacerdote vertía la sangre de los animales sacrificados en un cuenco y, con una escobilla, la rociaba sobre el altar, la pareja y los invitados, de tal manera que todos quedaban rojos de sangre. Tanto el novio como la novia llevaban una espada a la ceremonia. La espada del varón era, a menudo, perteneciente a la familia y había sido portada por uno de sus ancestros.

Se la entregaba a la mujer en custodia, para asegurarse de que pasara al hijo que tuvieran. La novia le entregaba al novio una espada para señalar que, a partir de ese momento, él asumía el papel de su padre como protector. Después del ritual de las espadas, se entregaban mutuamente los anillos, que simbolizaban el vínculo inquebrantable que los unía. Y entonces eran declarados marido y mujer. Después de la ceremonia, seguía la «prueba nupcial», en la que la novia, el novio y todos los invitados corrían o cabalgaban hasta la casa comunal en la que iba a vivir la nueva pareja. A la novia tenían que ayudarla a sortear el umbral elevado de la casa sin caerse, lo que sería un mal presagio. La puerta representaba la transición a su nueva vida como ama de casa. Una vez dentro del vestíbulo, el novio tiraba la espada con la mayor fuerza que podía reunir contra una de las vigas de la techumbre. Cuanto más penetraba la espada, mejor sería la vida que les esperaba. Después, la fiesta podía comenzar.



Las mujeres también debían mantener su propio honor; sus acciones (negativas o positivas) se reflejaban en el honor de sus parientes masculinos. Asimismo, la pérdida de honra de un varón afectaba a la esposa, pero, a diferencia de muchas otras sociedades, las vikingas tenían cierto control sobre su propio honor. Por ejemplo, podían divorciarse de un marido que no las respetara o asumir roles que inicialmente estaban reservados a los varones de la familia, tales como hacerse responsables de sus propias riquezas o tomar decisiones con respecto al matrimonio, si las circunstancias lo justificaban. También hay muchos ejemplos de mujeres que fueron enterradas con espadas, escudos y otras armas, lo que se puede interpretar como que las